

La Marina, los bueyes y la subida de la Campana

La llamada Campana Gorda fue fundida en la propia ciudad de Toledo por **Alejandro Gargallo** en 1755 y situada en la Torre de la Catedral por el cardenal-infante don **Luis Antonio de Borbón**, siendo canónigo obrero don **Andrés de Munárriz**.

La Campana Gorda tiene una altura de 2,29 metros, un diámetro de 2,93 metros y un peso aproximado de unos 17.500 kilos (1.543 arrobas). El costado de la Campana que mira al norte tiene una cruz con una Virgen del Sagrario encima y una inicial del nombre de María en la peana. En el occidente, la efigie de San Eugenio y, en el Oriente, un escudo grande con las armas de la Catedral y otro dos más pequeños. Además tiene cinco largas inscripciones latinas. Para subirla a la torre, un vecino de Toledo llamado **Manuel Maldonado** fabricó cuatro maromas y dos cuerdas de cáñamo que pesaron cerca de 2.000 kilos. La operación de la subida al campanario, que se realizó entre la lógica expectación de los toledanos congregados en la plaza del Ayuntamiento, se hizo desde la casa número 5 de la cuesta de San Justo, donde la había fundido el maestro Gargallo. Desde allí fue arrastrada al pie de la torre junto a la puerta de las Palmas el día 30 de septiembre de 1755 y se subió al campanario mediante una gran rampa, que disponía de una vía con dos camiles. La campana subía lentamente sobre una garrucha arrastrada por varias parejas de bueyes. Para que la magna obra pudiese entrar en el campanario hubo que deshacer el muro que separa dos de las rejas laterales, que luego fue reconstruido. La operación tardó siete días y fue dirigida por el alférez de fragata don **Manuel Pérez**, que vino con esta misión a Toledo, acompañado de tres guardianes de navío y 22 marineros, "que fueron espléndidamente regalados con un refresco y ricos presentes", según su categoría. En Toledo se cuenta la leyenda de que cuando sonó la Campana Gorda, se quebraron todos los cristales de la ciudad. Lo cierto es que duró poco. Y es que a los dos meses, la Campana se quebró cuando anunciaba la fiesta patronal de Santa Leocadia, el 9 de diciembre. Ahora, el alcalde de Toledo, **Emiliano García-Page**, quiere que la Campana Gorda, cuyo acceso se cerró en 1983 por motivos de seguridad, vuelva a abrirse el día del patrón de la ciudad, San Ildefonso, el próximo 23 de enero.



El campanero posa bajo la Campana Gorda.

de la torre. Las escaleras de caracol están empotradas en el muro y verán la cárcel, donde estaban los presos, que eran los curas malos, porque era la cárcel de la Corona. Los cuartos de campana, la vivienda del campanero... Es todo

muy sorprendente y llegar arriba, a esa plataforma y ver la ciudad de Toledo, los campos... Realmente es una sensación fantástica". Tanto, que según el alcalde, "se podrán acariciar los sueños de todos los toledanos". □



San Marcos desde la torre de la Catedral.

PARA SUBIR HAY 284 PELDAÑOS CON UNA ANCHURA DE 83 CENTÍMETROS

arboladura de madera que sirve de asiento a las campanas, un total de 16. Además, se construirá una ligera plataforma para la circulación de visitantes.

El estudio de los arquitectos Merino de Cáceres y Berriochoa indica que la torre dispone de un sistema de escaleras de caracol que permite su recorrido completo, desde el plano de la iglesia hasta los más alto de la alcuza de remate. La subida es compleja, con diferentes cambios de giro y eje, al tiempo que los peldaños cambian de tamaño con alturas que van desde los 26 hasta los 31 centímetros.

Los actuales peldaños, un total de 284, aunque son de piedra, han sufrido un desgaste de los bordes. En

la restauración se sustituirá la escalera de caracol, que tiene un ancho de 83 centímetros, a la vez que se colocará un pasamanos y la iluminación necesaria para garantizar la seguridad.

La actuación en este tercer cuerpo también contempla la rehabilitación de la bóveda, dañada por las humedades, y la revisión de las rejas de hierro de las ventanas, donde se instalará protección para impedir la entrada



Valentín Berriochoa y José Miguel Merino de Cáceres. Fotos: M.A.S.



La célebre Campana Gorda de la Catedral. En la otra página, vista panorámica de la plaza del Ayuntamiento de la Torre. Fotos: citadas por José Miguel Merino de Cáceres.

Se podrá visitar la Antigua cárcel, la casa del campanero y la linterna, entre otras estancias de la torre

de palomas.

El último cuerpo de la torre presenta una estructura muy abierta, que supone la segunda estancia de las campanas. En este enclave se limpiarán los paramentos, si bien la estancia se encuentra en buen estado dado que se hicieron reparaciones hace dos décadas.

Una vez lista la rehabilitación, la Campana Gorda podrá volver a ser contemplada. La entrada a este mítico emblema de la ciudad será gratuita para los toledanos.

Al arquitecto Merino de Cáceres le ha sorprendido la Torre. "Es magnífica. No creo que haya una torre tan lujosa, en cuanto a esculturas, los escudos, las cabezas, el remate..."

Según este arquitecto, el visitante "se va a quedar muy sorprendido de ir viendo la serie de espacios que hay dentro



Toledo desde el cielo

La Torre de la Catedral, con una altura de 93 metros, casi roza el cielo. Desde allí se contempla una panorámica que evocan aquéllos que gozaron del privilegio de subir, con paciencia y esfuerzo, los 283 escalones que conducen a la Campana Gorda, que volverá a ser visitada. Un trabajo minucioso de los arquitectos y 600.000 euros de la Junta darán luz a un espléndido sueño.

ANA NODAL

A los arquitectos José Miguel Merino de Cáceres y Valentín Berriochoa la Catedral de Toledo les subyuga. No en vano, después de años trabajando en el Plan Director del templo primado, ahora van a hacer realidad el anhelo de muchos toledanos: volver a subir a la Campana Gorda, cuyo acceso fue cerrado en 1983 por motivos de seguridad. Al deseo del alcalde García-Page, se ha sumado la buena acogida de la Iglesia, y la financiación de la Junta, que aportará más de 600.000 euros para la rehabilitación de la torre, que supera los 93 metros de altura. El regidor toledano ha pedido que el 23 de enero de 2011, San Ildefonso, patrón de la ciudad, se inaugure la flamante obra.

Los trabajos comenzarán esta primavera y tienen un plazo de ejecución de seis meses. La obra consistirá en la remodelación total de la torre (suelos, muros, bóvedas, escaleras...) para adecuar el lugar a las

visitas turísticas con barandillas de seguridad, iluminación, megafonía... Para entender las labores de rehabilitación es preciso hacer un rápido recorrido por la torre de la Catedral, de planta cuadrada. Según se ha considerado tradicionalmente, la construcción comenzó en 1425, bajo la dirección del maestro Albar Martínez, muy posiblemente sobre una estructura anterior de origen islámico. Y es que hay que recordar que la Catedral de Toledo se levantó sobre la antigua mezquita, de ahí sus innegables reminiscencias musulmanas, que se observan, como resalta Merino de Cáceres en los veinte metros inferiores de esta torre. Precisamente las obras de este elemento arquitectónico se desarrollaron durante el segundo cuarto de siglo XV hasta su culminación hacia 1448, de la mano del maestro flamenco Hannequin de Bruselas.

La torre de la Catedral de Toledo

consta de cuatro cuerpos. El proyecto de rehabilitación actual contempla intervenciones en tres de ellos. El único donde no se va a actuar es en el primero, donde se encuentra la Sala del Tesoro o Capilla de San Juan Bautista.

El segundo cuerpo de la torre tiene una estancia denominada cárcel, donde se halla la maquinaria del reloj de la torre y donde se va a ubicar la base de este proyecto de rehabilitación. La reparación del paramento, la limpieza de la estancia y el tratamiento de los huecos de las ventanas y su carpintería forman parte de la obra. Eso sí, habrá que proteger con especial cuidado la maquinaria del reloj, debido a que los turistas pasarán por allí cuando accedan a la visita de la Campana Gorda.

El tercer cuerpo de la torre constituye la primera estancia de las campanas, donde se llevará a cabo una actuación integral. Aquí se repararán los paramentos, así como la